

characteristics of the Nazi genocide of European Jewry were already well-known in Argentina, several of the nationalist publications were instrumental in opposing a presidential decree that would have allowed Argentina to welcome 1,000 orphaned Jewish children from Europe. The author also analyzes repercussions of nationalism in civil society and in state policies, and provides informed readings of anti-Semitic literature.

This book is essential to an understanding of the first half of the twentieth century in Argentina. It also offers a genealogy of anti-Semitic ideologies still prevalent in the military and in some reactionary groups within the Church. Extremely well written and documented, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina* deserves a wide audience including specialists in Argentinean history and culture, cultural and political historians, and scholars interested in racial intolerance and multiculturalism.

Mónica Szurmuk

Instituto Mora, Mexico City

HEBE CARMEN PELOSI: *Rafael Altamira y la Argentina, Cuadernos de América sin nombre*. Alicante: Universidad de Alicante, 2005.

En las últimas décadas son muchos los historiadores que dedican una mayor atención al área de estudios vinculados a la labor de destacados intelectuales. Sin embargo, una de las ausencias más notables se refiere a la labor historiográfica e histórica ejercida por el español Rafael Altamira en la Argentina.

A través de esta obra, Hebe Pelosi busca llenar este vacío historiográfico al proponerse iluminar su personalidad no sólo como historiador, pedagogo y jurista, sino también como una figura histórica que resume en sí misma determinados problemas de la sociedad y la cultura de su época; cuyo principal objetivo es formar un hombre nuevo e íntegro, abierto a todos los ámbitos del saber, mediante una educación moderna encargada de elevar el nivel sociocultural del país.

La indagación de la autora se desarrolla en varias dimensiones que permiten estructurar la obra en dos partes. En la primera, se aboca a la implementación de las relaciones de España con Hispanoamérica – la investigación hace hincapié en su conexión con la Argentina, signada por su vinculación con el krausismo, regeneracionismo e institucionalismo. Pelosi señala cómo a la luz de la experiencia española, Altamira explora la realidad argentina de mediados del siglo XX que expone en los artículos publicados en el periódico porteño *La Nación*.

Uno de sus principales objetivos es la tarea de transmitir la necesidad de otorgarle a la historia un lugar como ciencia autónoma. Por un lado, reconoce que esta disciplina tiene un valor social: comprenderla es comprender a la hu-

manidad. Por otro, su enseñanza es uno de los pilares fundamentales que tienen los pueblos no sólo para conocerse a sí mismos sino para entablar las relaciones internacionales. Desde su formación krausista plantea como núcleo de esta reforma la enseñanza de una “historia patriótica”.

Paralelamente, lleva a cabo una importante tarea de renovación pedagógica, basada en la existencia de una escuela neutra, tolerante y abierta a la realidad exterior. Para ello propone el estudio y reforma de los planes y programas de enseñanza en el nivel primario, medio y superior. Con una fuerte impronta institucionalista, defiende la educación como la base para transformar un país.

Altamira se interioriza por la realidad y los problemas de los diversos países hispanoparlantes. Por medio de un *programa integrador*, su objetivo es realizar una actividad que no se reduzca al campo meramente académico sino que esté signada por una óptica multidisciplinaria que abarque el estudio de las manifestaciones culturales y educativas del continente americano.

Como primer titular de la cátedra de Historia de las Instituciones Políticas y Sociales Americanas, dictada en la Universidad Complutense de Madrid, Altamira realiza una importante contribución a la historiografía argentina. La misma se enrola en el estudio de la historia del derecho hispanoamericano, campo donde establece y nutre su relación con el historiador argentino Ricardo Levene.

La lectura de la primera parte es productiva, por un lado, por la recreación sin fisuras de los diversos aspectos de la relación de Altamira con los postulados historiográficos contemporáneos. Por otro, por la profusión de datos que revelan la precisión erudita de la autora y permiten reconstruir una nueva faceta del intelectual español y su relación con la Argentina.

En la segunda parte, están presentes en el análisis el desempeño de Altamira como literato, jurista, historiador y docente. Más allá de los títulos y grados académicos que posee, por medio de la práctica de estas profesiones advierte la necesidad de integrarse desde estas áreas con sus pares argentinos.

La autora escanea las causas que llevan a Altamira a transformarse en un jurista de alcance universal. Como magistrado del Tribunal Permanente de Justicia Internacional, con sede en La Haya; presidente del Instituto Iberoamericano de Derecho Comparado; académico de la Real de la Historia y catedrático de Instituciones Políticas y Civiles de América en la Universidad Central de Madrid (1916-1933), crea en España el denominado movimiento americanista.

Pelosi aborda la figura de Altamira desde su personalidad polifacética y renovadora y lo presenta como un hombre de indiscutible valía intelectual y ética, y de posiciones sociales progresistas y comprometidas, que considera que la acción social transformadora debe ser un trabajo colectivo. Es de destacar que a través del análisis que realiza de la labor intelectual del autor español de manera particular, y de la historia argentina y española de manera general, se

vislumbran las causas por las que, si bien permanece en la Argentina poco más de tres meses – en el año 1909 –, su presencia e influencia continúan.

Con rigor académico, la autora no sólo encadena hábilmente los diversos niveles de la obra, sino que pone al alcance del lector las claves que facilitan la comprensión del proceso que conduce a Altamira, preocupado por un abanico de temas, a transformarse en un reformista, divulgador de la historia, jurista, pedagogo.

El aporte del trabajo de Pelosi no sólo llena el vacío historiográfico de la relación de Altamira con Argentina, sino que es la mirada integradora de quien ha trabajado durante varios años en los archivos tanto españoles como argentinos. Esto le permite incorporar nuevas claves para el análisis y comprensión de la historia intelectual argentina y española expuesta en un discurso histórico sin fisuras.

María Fernanda de la Rosa

Universidad Católica Argentina

TZVITAL: *Pantallas y revolución: una visión comparativa del Cine de Liberación y el Cinema Novo*. Buenos Aires: Ediciones Lumière / Universidad de Tel Aviv, 2005.

La historia comparativa no goza precisamente de buena fama entre los especialistas ni cuenta con demasiados cultivadores, acaso sencillamente porque no se trata de un ejercicio intelectual de fácil planteamiento y ejecución. *Pantallas y revolución*, el más reciente libro de Tzvi Tal, se adscribe no obstante de manera explícita a esta práctica analítica para abordar un estudio paralelo del nacimiento, desarrollo y características esenciales de la producción política y militante que marcaron buena parte de las décadas de los sesenta y setenta en Brasil y Argentina. Como el propio subtítulo de la obra indica, Tal se centra preferentemente en la experiencia del *cinema novo* y el grupo Cine Liberación, si bien en realidad la diferencia de escala entre ambos movimientos oculta algunas asimetrías estructurales: del mismo modo que, a la postre, en el libro son luego analizadas muchas otras películas y tendencias –sobre todo en el caso argentino– no explícitamente reductibles a lo que su título enuncia, así también esta tensión inherente al proyecto está en la base de un cierto desequilibrio en sus planteamientos y conclusiones.

De entrada convendría, no obstante, apuntar que Tzvi Tal ha salido perfectamente indemne del arriesgado empeño que se trazara y el suyo es un trabajo enormemente riguroso que constituye una aportación esencial al estudio del cine latinoamericano del período de referencia. Estructurado en seis grandes bloques, los tres primeros están dedicados a establecer las coordenadas generales en las